

## SINOPSIS

Conferencia del día 5 de Marzo.

Ockham (1280-1349)

La figura de Ockham es anticipatoria, atractiva y compleja. Vive un momento histórico en el que las concepciones escolásticas del Medievo, entran en crisis y se desmoronan. Empiezan a manifestarse ideas y principios que ocuparán un espacio de centralidad en el Renacimiento. El nuevo pensamiento tiene significativas diferencias con el anterior en lo que respecta a la naturaleza y al hombre.

La célebre “Navaja de Ockham”, en definitiva, no es más que un intento crítico de simplificar, reducir lo accesorio y de apertura hacia lo nuevo. Por eso, su actitud es, en cierto modo, antimetafísica, escéptica y precientífica ya que se centra en los objetos singulares y sólo da crédito a los datos que la experiencia le proporciona, por lo que se le considera un precursor del empirismo.

Sus ideas éticas y políticas, también, son “rompedoras” y dignas de ser analizadas pormenorizadamente. En lo que respecta al pensamiento moral su concepción es voluntarista. Concede primacía a la voluntad sobre el entendimiento. Para él, la libertad es el fundamento de la voluntad. Lo más significativo de sus ideas éticas es que la moral se debe, exclusivamente, a los seres humanos y la recta razón es la norma de la moralidad, por excelencia. Puede observarse una actitud antropocéntrica que va imponiéndose sobre la atmósfera teocéntrica medieval.

En cuanto a sus ideas políticas se muestra decididamente en contra de la supremacía del Papado sobre el Estado y defiende la autonomía del poder civil con respecto al espiritual. Asimismo, se opone a la infabilidad del Papa y defiende que sólo el pueblo puede legitimar el poder de los gobernantes.

La huella de Ockham es ostensible en los pensadores racionalistas como Descartes, empiristas como John Locke y David Hume, así como en Emmanuel Kant.